

Los comunistas cordobeses vuelcan espectacularmente a su favor el polémico asunto

Anguita cerró el conflicto de la avenida Gran Capitán tapando el agujero con arena

Alvaro Vega/D-16

Corresponsal

CORDOBA.— Eran las siete y dieciséis minutos de la mañana de ayer cuando el camión matrícula BI-4698-G dejaba caer sobre las excavaciones de la avenida del Gran Capitán, en Córdoba, la primera tanda con objeto de llenar los más de seis mil metros cúbicos de socavón de las obras del non nato aparcamiento subterráneo.

Julio Anguita, alcalde titular; Rafael Carmona, alcalde por delegación y en pleno ejercicio de esta función, y otros 11 concejales comunistas, eran testigos de una de las más llamativas actuaciones municipales en Córdoba en los últimos tiempos y que «ejecutamos con especial satisfacción», según comentó el propio Anguita.

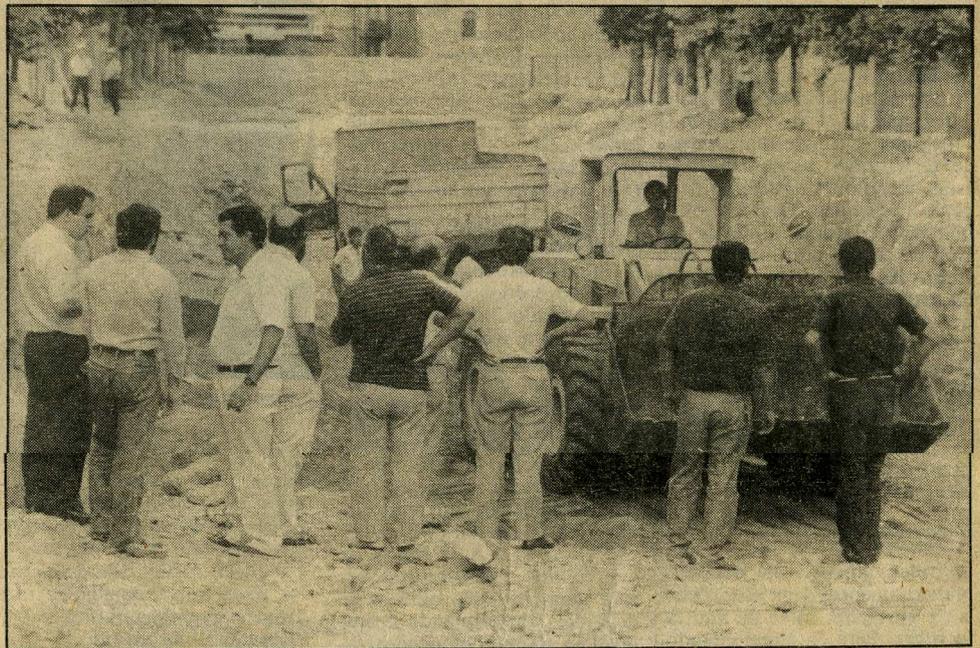
La idea ayer era que la llamada «dilación premeditada» de la Junta de Andalucía a la hora de actuar sobre los hallazgos arqueológicos había ejercido un efecto de «boumerang» para ir a estrellarse justo en las inmediaciones, si no lo ha hecho en el centro del objetivo del poder político de decisión del Gobierno andaluz y sus dirigentes socialistas.

Tortilla vuelta

Nadie podía esperar que cuando algún dirigente comunista confesaba muy en privado que «vamos a darle la vuelta a la tortilla al tema del Gran Capitán», los munícipes de la mayoría del Ayuntamiento iban a ejecutar una de las actitudes políticas más esperadas.

El mentor, o «ponente», como se denomina en la terminología de trabajo del Grupo Comunista, ha sido el teniente de alcalde de Urbanismo, Juan José Giner, el mismo que sacó a flote sin el más mínimo desgaste político el escabroso tema de la falta de dinero en la recaudación municipal, la persona que ha hecho posible que las pérdidas de la Empresa Municipal de Autobuses vayan en descenso y el relevo al desgaste político al próximo candidato del PCA a la Alcaldía cordobesa, Herminio Trigo, en el Área de Urbanismo. No estaba muy descaminado un periodista que comentó a Anguita que Juan José Giner era el «apagafuegos» de la gestión comunista cuando se produjo, hace casi ocho meses, la remodelación del Gobierno municipal.

Anguita, sonriente, declaró a las ocho de la mañana al programa «Objetivo Andalucía», de la Rueda Rato, que se



DE LA FUENTE/D-16

Varias capas de arena y tierra cubrirán el polémico agujero lleno de restos romanos.



DE LA FUENTE/D-16

El «califa» Anguita pisa sobre su por ahora último desafío.

trataba de «rescatar una avenida para el paseo de los cordobeses». Hizo también un símil sobre la defensa de los restos. «Es como envolver con papel de celofán una cosa para que no se deteriore», dijo en una frase que parecía dedicada al consejero Torres Vela. Ahora

va una carta camino de Sevilla comunicando la actuación municipal en el yacimiento.

El alcalde, aunque ayer no ejerciese de tal, invitó, entre otros, a café al diputado del PSUC en el Parlamento de Cataluña, Cipriano García, casualmente de vacaciones en

Córdoba. Todos sonreían al recordar las declaraciones del portavoz del PSOE, Miguel Zamora, que vinculaba a los comunistas catalanes y a la empresa adjudicataria del aparcamiento, SABA, con el que ayer dejó de ser uno de los mayores desafueros de la historia reciente de la ciudad.

Provisional

El cubrimiento ha sido calificado como provisional. «Hasta tanto la Junta de Andalucía cuente con un proyecto de embovedado definitivo», solución por la que opta el Ayuntamiento. La primera capa, la más cercana a los restos, será de arena fina llamada lima, a la que siguen otras de zahorra, tierra que propicia el drenaje, y una posterior de grava. La que pisarán los cordobeses será de jabre, un granito descompuesto de color rojizo.

El tráfico seguirá igual, pero Córdoba tendrá un bulevar con cuatro filas paralelas de árboles, bancos y un quiosco. La remodelación en el centro continuará con otras arreglos urbanísticos en la plaza de las Tendillas, Ronda de los Tejarres, un tramo de la avenida del Gran Capitán, Cruz Conde y Claudio Marcelo.

El buen humor, derrochado ayer por espuestas por los ediles comunistas, que se alborozaban al oír que después de ésta difícilmente podrá escapárseles la Alcaldía, hizo bautizar la operación con el nombre de «Walkiria», o como la moteó Giner recordando el carnaval: «Operación Marchena, cal de la arena.»